

SANTOS CIRIACO Y PAULA, mártires (18 de junio)

Noticias sobre estos santos mártires

En el *Martirologio* de Usuardo que, en lo referente a España recoge las memorias de los santos que la Iglesia española de su tiempo (s. IX) celebraba, aparece la indicación del martirio de san Ciriaco y la virgen Paula, que, después de sufrir innumerables tormentos, entregaron sus vidas siendo apedreados (ss. III-IV). No cabe duda alguna de que Usuardo tomara esta anotación de la Iglesia mozárabe en su viaje a Andalucía, donde aún se conservaba el obispado malagueño. Y se le debe dar a la noticia de la celebración de los santos Ciriaco y Paula en Málaga, como mártires malagueños, toda la autoridad que Usuardo tiene. Además, de esta fuente bebió Baronio cuando incluyó este martirio en el *Martirologio Romano* como sucedido en Málaga. Pero la noticia dada por Usuardo tiene ciertas contradicciones con los propios martirologios antiguos, incluyendo los mozárabes.

En efecto, el famoso Calendario de Racemundo (año 961) indica Cartagena como lugar del martirio de estos santos, y como tales mártires de Cartagena los celebraba, dice, la Iglesia cordobesa. Y con bastante anterioridad a que aparecieran esos calendarios, el *Martirologio Jeronimiano* coloca en la ciudad de Thomis el día 20 de junio, colocando un Ciriaco, mártir de África, el día 21 de junio. En un legendario del s. X del monasterio de San Pedro de Cardeña aparecen Paula y Ciriaco como hermanos que padecieron martirio en Tterneta, África, el 18 de junio del 304, lo que ha hecho pensar que en realidad son dos santos africanos, cuya devoción se difundió en España, como la de los otros mártires de África, siendo aceptados finalmente como españoles.

La memoria de estos santos estuvo muy presente durante la toma de Málaga por los Reyes Católicos, los cuales se encomendaron a estos mártires por consejo de un religioso jerónimo, y atribuyeron a su valimiento el feliz éxito de la empresa, contándose así al papa Inocencio VIII. Este respondió felicitando a los Reyes por haberse acogido al amparo de los mártires, a cuyo patronato quedaba encomendada la ciudad de Málaga. Se levantó un templo en su honor y quedaron como patronos de la ciudad. *(Texto de J. L. Repetto Betes)*



Illuminación bíblica

Después de esto, ¿qué diremos? Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, que murió, más todavía, resucitó y está a la derecha de Dios y que además intercede por nosotros? ¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?; como está escrito: Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza. Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor. *Rom 8, 31-39*

HIMNO

Pléyade santa y noble de mártires insignes,
testigos inmortales del Cristo victimado;
dichosos, pues sufristeis la cruz de vuestro Amado
Señor, que a su dolor vuestro dolor ha unido.

Bebisteis por su amor el cáliz de la sangre,
dichosos cireneos, camino del Calvario,
seguisteis, no dejasteis a Jesús solitario,
elevasteis vuestra cruz junto a su cruz unida.

Rebosa ya el rosal de rosas escarlatas,
la luz del sol tiñe de rojo el cielo,
la muerte estupefacta contempla vuestro vuelo,
enjambre de profetas y justos perseguidos.

Vuestro valor intrépido deshaga cobardías
de cuantos en la vida persigue la injusticia;
siguiendo vuestras huellas, hagamos milicia,
sirviendo con amor la paz de Jesucristo. Amén.